

LA RECONSTRUCCIÓN DEL DISCURSO DIDÁCTICO

Enrique Lorenzo, Secretario Docente del Instituto de Educación, Universidad ORT Uruguay

INTRODUCCIÓN

La pluralidad de marcos y referentes teóricos viene siendo un rasgo inherente de cualquier disciplina. Un rastreo crítico de las principales corrientes nos permitirá conocer cuáles han sido los aspectos nucleares en su construcción y evolución.

En este artículo analizaremos las más destacadas corrientes didácticas, con la intención de descubrir su campo de acción y los cambios operados en el mismo. Algunas corrientes están muy estructuradas y, en el contexto de la didáctica actual, son fácilmente reconocibles (Camilloni, 1995). Con frecuencia están personificadas, es decir se identifican con un individuo de renombre ciertos conocimientos científicos.

Del estudio de las corrientes de la didáctica contemporánea emergen algunos nombres con los que suelen personificarse diferentes enfoques y se puede observar que muchos de ellos no pertenecen originalmente al campo disciplinario de la didáctica: "Así Jerome Bruner, por ejemplo, es básicamente un psicólogo que se convirtió en un humanista interesado por la educación. (...) Otro ejemplo de autor convertido a la didáctica es Joseph Schwab, quien viene del campo de la biología y se interesa por la enseñanza porque a partir de 1957, cuando aparece en el proceso del desarrollo de la teoría de curriculum el llamado "movimiento de las disciplinas", es convocado, al igual que Bruner, para proyectar diseños curriculares destinados a replantear la enseñanza en los dominios de sus especialidades del ámbito académico" (Camilloni, 1995:18).

Otros autores sí pertenecen al campo de la didáctica y la han estudiado desde una perspectiva un tanto diferente. Así por ejemplo, para describir la situación actual de nuestra disciplina, A. Díaz Barriga (1991) parte de una afirmación y de una pregunta de trabajo: el campo de la didáctica es reconocido y demarcado por los didactas ¿Es un campo fácilmente reconocible por otras disciplinas?

EL CAMPO DE LA DIDÁCTICA

La didáctica constituye un campo cuya demarcación no es clara. Cuando se mencionan campos disciplinarios, es frecuente que la didáctica no sea mencionada, aún cuando está lejos de ser una nueva ciencia. No creemos que el problema sea el de generar un sentimiento de inferioridad o exclusión en la comunidad científica de los didactas o que se deba atribuir a la ignorancia de otros (Camilloni, 1995; Díaz Barriga, 1991).

Continúa todavía una clara controversia acerca de si la didáctica existe como disciplina autónoma; con frecuencia se la identifica con psicología educacional, metodología, planificación o más recientemente con teoría curricular (Chevallard, 1997; Pansza, 1992).

La didáctica es actualmente una disciplina en crisis y que busca su identidad. La investigación en el área, en los últimos años, ha demostrado que se produjo una ruptura conceptual entre los procesos de enseñanza y aprendizaje, abandonando un lema pedagógico: "el proceso de enseñanza-aprendizaje como objeto de conocimiento de la didáctica y como propósito de la acción educativa, que en su momento pudo ser significativo, pero que en las últimas décadas se había convertido en un obstáculo para la comprensión, la explicación y la formulación de la normativa didáctica. Se parte ahora de la idea de que se trata de dos procesos claramente delimitados, diferentes, y hasta contradictorios en muchos casos. Sobre la base de esta diferencia, la didáctica se está constituyendo como una disciplina, con un objeto que se puede definir de maneras distintas porque es polisémico, pero que constituye un objeto sólido de conocimiento y acción. Nuestra disciplina es una teoría de la enseñanza, heredera y deudora de muchas otras disciplinas" (Camilloni, 1995:27).

HACIA LA RECONSTRUCCIÓN DEL SABER DIDÁCTICO

Con estos elementos podemos señalar que ha llegado el momento de la reconstrucción del discurso didáctico. La reflexión sobre la base normativa de la primitiva didáctica, la fugas teóricas y metodológicas de ese campo disciplinar y el debate sobre los marcos conceptuales específicos o compartidos son elementos suficientes para poder generar una epistemología de la enseñanza, de la teoría de la enseñanza más específicamente.

Con estos fundamentos hoy día, entonces, podemos definir la didáctica como la ciencia que se ocupa de la teoría de la enseñanza, desvinculándose, en su campo disciplinar, de la psicología del aprendizaje, de la metodología, de la planificación, de la evaluación y de la teoría curricular. (Chevallard, 1997).

Uno de sus principios estructurantes es la llamada " transposición didáctica", término presentado por Chevallard y que lo define como: "Un contenido de saber que ha sido designado como saber a enseñar, sufre a partir de entonces un conjunto de transformaciones adaptativas que van a hacerlo apto para ocupar un lugar entre los objetos de enseñanza. El "trabajo" que transforma de un objeto de saber a enseñar en un objeto de enseñanza, es denominado la transposición didáctica" (1997:45).

En otras palabras, podríamos decir que la didáctica se viene ocupando, en estos días, de la vigilancia epistemológica en la presentación del saber, es decir, del análisis de la circulación del conocimiento en los contextos de enseñanza y sus posibles deslizamientos.

Si la didáctica es la teoría de la enseñanza, entonces:

- no es equivalente a dar clase (sin que esto signifique que cuando desarrollamos nuestra tarea docente no estemos manifestando adhesión a un paradigma didáctico).
- no es equivalente a metodología
- no es equivalente a planificación
- no es equivalente a evaluación
- los objetivos que nos debemos plantear, en tanto docentes, son objetivos de enseñanza y no de aprendizaje.

PALABRAS FINALES

Es interesante destacar que, en buena parte, esta reconstrucción del discurso didáctico fue alimentada por reflexiones que se originaron en otros campos del saber. Así por ejemplo, los aportes de la escuela crítica, de la teoría de los sistemas simbólicos, el análisis de las relaciones de poder y la subjetividad en la organización de la experiencia constituyeron elementos que generaron el debate ideológico y permitieron la formulación de una epistemología de la didáctica.

El discurso actual de nuestra disciplina deambula entre la construcción de megateorías y la elaboración de marcos referenciales diafragmáticos (Camilloni, 1995). No obstante, en los últimos años ha sido posible definir principios estructurantes de este ámbito disciplinar: transposición didáctica, contrato didáctico y situación didáctica, por ejemplo.

Las investigaciones sobre estos fenómenos, en cada campo del saber, nos permitirán ir incorporando más elementos a esta nueva agenda de la didáctica.

BIBLIOGRAFÍA

- CAMILLONI, A. Y OTROS (1995) *Corrientes didácticas contemporáneas*. Bs. As., Paidós.
- CHEVALLARD, Y. (1997) *La transposición didáctica*. Bs. As., Aique.
- DÍAZ BARRIGA, A. (1991) *Didáctica. Aportes para una polémica*. Bs. As., Aique.
- PANSZA, M Y OTROS (1992) *Fundamentación de la didáctica*. México D.F. , Guernika.